

UNA IGLESIA QUE CONOCE EN EL 2011
LA CONSAGRACION DE JACOB

Lectura Bíblica:

Versículo de Memoria:

Propósito de la lección: Enseñar acerca de las tres ocasiones en que Jacob hizo votos y se consagró a Jehová

INTRODUCCIÓN:

Jacob fue uno que se consagró a Dios a pesar de los errores que cometió engañando a su papá y robándole la bendición a su hermano después que se aprovechó de su debilidad en medio del hambre (Génesis 25:29-34; 27:30-37). Jacob dedicó su vida a Dios y se consagró a servir al Señor en tres distintas ocasiones. Debemos siempre estar dispuestos a consagrar nuestras vidas a Dios cada vez que El se presenta y nos lo pide. Es importante también que haya siempre algo que nos ayude a recordar esa decisión y promesa que hicimos tal y como Jacob hizo. Los momentos cuando Jacob consagró su vida a Dios fue cuando...

I. TUVO EL SUEÑO—Génesis 28:10-22

Jacob se fue huyendo de su hermano porque este prometió matarlo cuando moría su padre—Gén. 27:41. Al llegar a un lugar en Harán, tuvo un sueño de parte de Dios donde le prometió acompañarle y cuidarle y luego de eso Jacob se consagró a Dios y prometió que Jehová sería su Dios y que apartaría el diezmo de todo lo que Dios le diera—Ver. 21, 22. Dios bendice a aquellos que le hacen promesas en serio a Dios de servirle y hacer Su voluntad.

II. TUVO UNA LUCHA CON DIOS—Génesis 32:22-30

Jacob, al encontrarse con su hermano Esaú tenía temor de que cumpliera su promesa de matarle y se alejó lo más que pudo de él. Durante la noche empezó a luchar con un varón que era el ángel de Jehová y no le soltó hasta que le bendijera. De esta manera Jacob demostró su consagración a luchar hasta conseguir la bendición que deseaba de parte de Dios. Tenemos que aprender a orar y “luchar” con Dios en oración si hemos de ver que Dios haga cosas grandes con nosotros.

III. TUVO QUE ARREGLAR CUENTAS CON DIOS—Génesis 35:1-15

Jacob había dado lugar a que su hija Dina fuera deshonrada al ser tomada por un hombre pagano, ya que Jacob se había ido a vivir cerca de la ciudad de Siquem—Gén. 33:18-34:2. A raíz de este acontecimiento se manifestó la debilidad moral que tenía Jacob, así que Dios le mandó a que volviera a Bet-el y que arreglara cuentas con Dios—Gén. 35:1. Jacob había permitido la idolatría en su familia pues para regresar a Betel exigió que los entregaran y muchos tenían—Gén. 35:2-4. Hay muchas veces que necesitamos renovar nuestras consagraciones con Dios porque tenemos la tendencia de permitir que el pecado entre en nuestras vidas y nos vamos olvidando lo que Dios ha hecho por nosotros.

CONCLUSIÓN:

Cuando hacemos una promesa o una consagración a Dios debemos siempre hacer un “monumento” para no olvidarnos de esas decisiones. Jacob hizo monumentos para no olvidarse de sus consagraciones con su Dios—Génesis 28:12; 32:31; 35:7. Nunca te olvides de tus promesas a Dios pues Dios quiere que seamos fieles cuando nos consagramos a El para servirle.

Lecciones del 2011
Iglesia Bautista
Mes de Mayo—CONOCIENDO LAS CONSAGRACIONES
8 de Mayo de 2011

UNA IGLESIA QUE CONOCE EN EL 2011
LA CONSAGRACION DE ANA--SAMUEL

Lectura Bíblica: I Samuel 1

Versículo de Memoria: I Samuel 1:11—“E hizo voto, diciendo: Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar a la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, sino que dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida,”

Propósito de la lección: Enseñar acerca del voto que hizo Ana para poder tener un hijo.

INTRODUCCIÓN:

Ana no había podido tener ningún hijo y la otra mujer de Elcana, Penina, la irritaba porque ella sí había podido tener hijos y esto la atribulaba mucho—I Sam. 1:1-8. Toda mujer casada desea tener hijos y es algo muy doloroso para ella si no los logra tener. Ana, del deseo que tenía de tener un hijo le hizo un voto a Dios y le prometió a Dios que si le daba un hijo que lo consagraría a El. El voto que ella le hizo a Dios en relación a su primer hijo fue de consagrarlo al Señor de tal manera que ese hijo estaría dedicado completamente al Señor. Dios le concedió su deseo de tener un hijo (I Sam. 1:19, 20) y al dedicarlo al Señor esto significó que él...

I. VIVIRÍA EN LA CASA DE DIOS—I Samuel 1:21-24

Ana tuvo a su primer hijo y le puso el nombre Samuel, que significa “nombre de Dios.” Cuando lo hubo destetado lo llevó a la casa de Dios y lo dejó en ese lugar. Samuel desde el día que fue llevado a la casa de Dios mas nunca vivió en su propia casa sino que de allí en adelante vivió en la casa de Dios. Sabemos que fue destetado y en el oriente esto puede ser hasta los ocho años de edad y eso es muy posible ya que Ana tenía seis o cinco hijos más para cuando llevó a Samuel a vivir a la casa de Dios—I Samuel 2:5.

II. SERVIRÍA A DIOS—I Samuel 1:24

Ana consagró a su hijo a un voto Nazareo al decir que no pasaría navaja sobre su cabeza. Este voto significa que Samuel estaría dedicado a servir a Dios toda su vida y que no podría participar de ciertas cosas—Números 6:1-8. Samuel nunca llegaría a hacer lo que muchos otros niños hacen porque fue dedicado a servir a Dios. El no podía comer ni tomar nada de las uvas, no podía cortarse el cabello, no podía tocar un muerto, ni aunque fuera sus propios padres. Samuel no podría seguir otra carrera porque era dedicado a servir a Dios tiempo completo. No hay duda que llegó a ser uno de los más grandes profetas de Israel—I Samuel 7:13-16.

III. VERÍA A SU MADRE SOLO UNA VEZ AL AÑO—I Samuel 2:18-20

Al consagrar a Samuel a Jehová Ana solo pudo ver a su hijo una vez al año. Ella vivía por lo menos a unos 40 kilómetros de Samuel y no lo podía ver solo una vez al año. Esto, sin duda, era muy duro para una madre, pero ella tenía que cumplir con su voto que había hecho a Dios y por haberlo hecho y por haber consagrado a Samuel a Dios, este llegó a ser grande delante de Dios.

CONCLUSIÓN:

Si vamos a ver a Dios hacer grandes cosas con nuestras vidas o con las vidas de nuestros hijos tenemos que estar dispuestos a consagrarnos a Dios y estar dispuestos a pagar el precio que eso conlleva. No se llega a ser grandemente usado por Dios por casualidad. Tenemos que consagrar nuestras vidas a Dios y El hará cosas grandes con ellas. Dios sí bendijo tanto a Samuel como a Ana por su dedicación pues, como ya sabemos, Samuel llegó a ser uno de los más grandes profetas, jueces y sacerdotes de Israel y Ana llegó a tener más hijos como bendición de Dios—I Samuel 2:21.

Lecciones del 2011
Iglesia Bautista
Mes de Mayo—CONOCIENDO LAS CONSAGRACIONES
15 de Mayo de 2011

UNA IGLESIA QUE CONOCE EN EL 2011
LA CONSAGRACION DE ELISABET Y ZACARÍAS-JUAN

Lectura Bíblica: Lucas 1:5-24, 39-66

Versículo de Memoria: Lucas 1:13—“Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.”

Propósito de la lección: Enseñar acerca del nacimiento de Juan y la consagración de Elisabet y Zacarías

INTRODUCCIÓN:

Zacarías era como muchos cristianos son hasta hoy día: oran mucho pidiéndole a Dios por algo en especial y cuando Dios por fin se los concede no lo pueden creer posible—Ver. 13-18. Dios les concedió la petición de su corazón a pesar de que eran viejos y no habían podido tener ningún hijo en todo su matrimonio. No sabemos la edad que tenía Elisabet, pero no eran una joven y a su edad era imposible, humanamente hablando, concebir y tener un hijo. Para Dios nada es imposible—Ver. 36, 37. Siendo que Zacarías y Elisabet iban a tener a su único hijo, no hay duda que eran tentados a cuidarlo, sobreprotegerlo y soñar en grande con él, pero encontramos que tenían que hacer varias cosas en relación a su hijo. Ellos hicieron lo que Dios quería con su hijo lo cual fue...

I. PONERLE EL NOMBRE JUAN—Ver. 13, 57-66

Todos pensaban que esta era la oportunidad de Zacarías dejar su legado con ponerle a su único hijo su propio nombre, pero Dios no quería esto y tanto Zacarías como Elisabet estaban de acuerdo en hacer lo correcto y lo que Dios quería. Muchos piensan que sus hijos son primero para ellos y de segundo para Dios, pero debemos estar dispuestos a que nuestros hijos honren a Dios y representan a Dios antes que nuestro propio nombre.

II. SERÍA GRANDE ANTE DIOS—Ver. 15^a

Juan iba a ser grande ante Dios y no necesariamente ante los hombres. ¿Qué buscas tu? ¿Ser grande ante Dios o ser grande ante los hombres? El ser grande ante Dios es mucho mejor pues esto es para siempre pero el que es solo grande ante los hombres es solo temporal—I Juan 2:15-17. Moisés también fue uno que escogió personalmente ser grande ante Dios y no ante los hombres—Hebreos 11:24-26.

III. NO BEBERÁ VINO NI SIDRA—Ver. 15b

El no beber vino ni sidra era como no tomar algo muy común en nuestra sociedad, como el café. Al no tomar vino ni sidra el sería muy diferente a la mayoría de las personas. En realidad Juan fue un hombre muy diferente de las demás personas pues él vivía en el desierto, se vestía de pelo de camello, y tenía un cinto de cuero alrededor de sus lomos; y su comida era langostas y miel silvestre—Mateo 3:1-4. Al consagrar a Juan al Señor iban a tener un hijo muy diferente a los demás y sería visto hasta como un raro por no ser como los otros.

IV. SERÁ LLENO DEL ESPIRITU SANTO—Ver. 15c

Juan sería controlado y guiado completamente por el Espíritu Santo siendo que era lleno de su Persona. ¿Queremos realmente que nuestros hijos sean llenos del Espíritu Santo? ¿Estamos dispuestos a que estos busquen las cosas de Dios antes de ir tras los deportes, estudios y placeres de este mundo? Un joven lleno del Espíritu Santo estará más preocupado por servir a Dios que jugar, estudiar o ser famoso.

CONCLUSIÓN:

La consagración de Juan el Bautista fue algo muy importante pues él fue quien preparó el camino al Señor Jesucristo (Juan 1:29-34), le bautizó (Mateo 3:13-16) y le exaltó (Juan 3:25-30). Jesús dijo algo muy especial en cuanto a Juan, lo cual llenaría de gozo a cualquier padre escuchar—Mateo 11:2-11. Debemos consagrar a nuestros hijos a servir a Dios aunque estos no lleguen a ser tales y como nosotros quizás lo soñamos.

UNA IGLESIA QUE CONOCE EN EL 2011
LA CONSAGRACION DE MOISÉS POR SU MADRE

Lectura Bíblica: Éxodo 2:1-10

Versículo de Memoria: Hebreos 11:24—“Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón,”

Propósito de la lección: Enseñar acerca de la consagración de Moisés de parte de su madre y lo que esto logró.

INTRODUCCIÓN:

Moisés nació en una época cuando se estaba matando a todos los varoncitos que nacían (Ex. 1:15-22) y fácilmente su madre pudo haber dejado que se cumpliera el decreto del rey. Ella no le tuvo miedo al decreto del rey ni al rey sino que preservó con vida a su hijo (Hebreos 11:23). La Biblia dice que lo preservó con vida porque lo “vio hermoso” (Exodo 2:2) pero realmente ¿No es todo niño hermoso ante los ojos de su madre? Ella vio en Moisés el potencial de hacer algo grande por Dios y esto fue la hermosura que ella vio en su hijo. Siendo que esta mujer vio este potencial veamos lo que ella hizo para lograr que su hijo llegara a ser usado grandemente por Dios.

I. LO PROTEGIÓ—Éxodo 2:3

Amram y Jocabed no podían tener a Moisés más en su casa porque alguien iba a escuchar a ese niño llorar y los delataría ante el rey y eso resultaría en su muerte y la muerte de sus padres. Jocabed decidió ponerlo en un arca que hizo con juncos y la calafateó con asfalto y brea. Una madre no pensaría que su hijo estaría bien protegido en un arca en el río, pero cuando dedicamos a nuestros hijos a Dios El los cuidará de todo mal. La mejor protección que una madre podría darle a sus hijos es que estén consagrados a Dios y bajo Su cuidado—Salmos 125:1-3. Debemos tener más respeto por Dios que por las leyes de los hombres y lo que los hombres quiere que hagamos—Hechos 5:29.

II. LO VIGILÓ—Éxodo 2:4

La madre de Moisés se aseguró de que su hijo estuviera vigilado en todo momento. Ella misma no estaba allí porque era obvio que ella era la madre del bebé por su condición física, pero ella se aseguró que la hermana de Moisés lo estuviera vigilando. De igual manera toda madre que desea que su hijo llegue a hacer algo grande para Dios va a tener que estar constantemente vigilando a sus hijos para evitar que estos sean destruidos por el enemigo—I Pedro 5:8. Los padres que no se esfuerzan por cuidar bien a sus hijos (vigilar con quienes andan, donde andan, en que andan, la hora que andan, lo que ven en la televisión, lo que leen, lo que estudian, etc.) nunca verán a sus hijos ser grandemente usados por Dios.

III. LO CRIÓ—Éxodo 2:5-9

Como recompensa Jocabed tuvo el privilegio de criar, para la hija de Faraón, a su propio hijo. Esto le dio la oportunidad de enseñarle a su hijo todos los principios de Dios y acerca de su Pueblo. Moisés se crió en una familia que amaba a Dios y conoció los caminos del Señor desde su infancia. Cuando Moisés tuvo la oportunidad de irse a la casa del Faraón y ser parte del reino Egipcio, él rehusó esa oportunidad y decidió defender al Pueblo de Israel—Hebreos 11:24-27 y Éxodo 2:11, 12. Si una madre le enseña a sus hijos la Palabra de Dios ellos nunca lo olvidarán y algún día seguirán lo que fueron enseñados—Proverbios 22:6. Es por esto que es tan importante que cada niño aprenda la Palabra de Dios para hacer buenas decisiones más adelante en su vida.

CONCLUSIÓN:

Como resultado del valor de unos padres, el esfuerzo de ellos y la buena crianza de su hijo este llegó a ser el líder más grande del Pueblo de Israel y usado en gran manera por Dios. Hay que tener más padres que estén dispuestos a dar el todo por el todo por sus hijos para que estos lleguen a ser usados grandemente por Dios.

UNA IGLESIA QUE CONOCE EN EL 2011
LA CONSAGRACION DE LOS LEVITAS

Lectura Bíblica: Números 8:5-26

Versículo de Memoria: Números 8:14—“Así apartarás a los levitas de entre los hijos de Israel, y serán míos los levitas.”

Propósito de la lección: Enseñar acerca de la consagración de los Levitas a la obra de Dios.

INTRODUCCIÓN:

Antes de la consagración de los Levitas los que eran consagrados a Dios de entre el pueblo de Israel eran los primogénitos—Éxodo 13:2, 12. Luego de que los hijos de Levi fueran los que se pararon firmes por hacer correcto cuando todos los demás se habían ido tras la idolatría (Éxodo 32:25-28), Dios los escogió para que fueran los consagrados a El—Números 8:14. Al ser consagrados a Dios, esto significaba que eran diferentes y tenían tareas diferentes a los demás. Lo que había en diferencia entre los Levitas a y los demás del pueblo de Israel era...

I. SER SACERDOTES—Éxodo 40:12-14

Los Levitas era la tribu de donde salían todos los Sacerdotes de Israel. Estos eran los que habían de representar al Pueblo ante Dios y llevar a cabo los sacrificios para el Pueblo. Estos sacerdotes eran los únicos que entraban al tabernáculo y ofrecían los sacrificios. Hoy día todos los que son salvos son sacerdotes y tenemos el privilegio de hablar con Dios y servir a Dios—Apocalipsis 1:4-6.

II. SERVIR EN EL TABERNÁCULO—Números 8:14-19 y 23-26

Los levitas eran los que tenían el privilegio de ser los “obreros” del tabernáculo y no hay mayor privilegio que el de servir a Dios. Ellos eran los que hacían todo en el tabernáculo desde el sacerdocio hasta la guardia. Cada puesto tenía su responsabilidad y sus calificaciones pero el más importante de todos es que fuera un levita. Los sacerdotes no podían servir sin tener 25 años y no podían ejercer más el sacerdocio después de los 50 años. El servir a Dios es un privilegio muy grande que lleva grandes requisitos. El que ha de ser pastor también debe llenar ciertos requisitos—I Timoteo 3:1-7.

III. SU HERENCIA—Números 18:20-24

Todas las tribus de Israel recibían tierras en la tierra prometida como parte de su herencia de Jehová, pero los Levitas no recibían tierras porque Jehová era su herencia. La consagración de los Levitas era tal que ellos no eran propietarios de tierras sino que su herencia era Jehová y servir a Jehová. Ellos sí eran los que recibían el diez por ciento de todo lo que el Pueblo ganaba, así que el hecho que no tenían tierras no significaba que eran pobres. No hay pecado en tener mucho dinero sino en amar al dinero—I Timoteo 6:10. El Levita no tenía tierras porque este mundo no era su hogar sino el cielo. Los Levitas deberían vivir no por lo material de este mundo sino por las cosas celestiales y al tener tierras estarían mirando más las cosas terrenales. Si Dios nos concede mucho dinero es para que lo usemos para ser de bendición a otros—I Timoteo 6:17-19.

CONCLUSIÓN:

La consagración de los levitas trajo muchas bendiciones sobre esta tribu. De igual manera si tu consagras tu vida a Dios para servirle, El traerá muchas bendiciones sobre tu vida. Dedicáte a Jehová y El hará grandes cosas con tu vida. Sírvale a todo corazón y El siempre te recompensará en grande.